

CUANDO TENGAS ALGO QUE CONTAR. MARTA BIZCARRONDO, HISTORIADORA

Manuel Álvaro Dueñas

*Profesor Titular de Historia Contemporánea. UAM
Decano Facultad de Formación de Profesorado y Educación.*

RESUMEN

En febrero de 2007 un cáncer nos arrebató prematuramente a la historiadora, maestra y amiga. Durante su enfermedad no dejó de estudiar y escribir, mostrando un coraje que constituyó, para quienes se consideran sus colegas y discípulos, una de sus lecciones más logradas. Catedrática de Historia Contemporánea, fue vicerrectora de Ordenación Académica (1990-1998), siendo rectores los profesores Cayetano López y Raúl Villar, y directora del departamento de Historia Contemporánea (1999-2002). Ante todo, muchos la recordaremos por habernos enseñado que el compromiso personal y el rigor intelectual de una ciencia social, la Historia, de la que fue valedora y referente, no sólo son compatibles, sino necesarios.



Marta Bizcarrondo (1947-2007)

1. LA HISTORIADORA

El profesor Julio Aróstegui, prematuramente fallecido en 2012, rinde tributo a la historiadora en la introducción a su monumental y casi póstuma biografía del líder histórico del socialismo español Francisco Largo Caballero. Lo hacía, además, de forma en la que, sin duda, a Marta le hubiera gustado de manera especial, asociando su reconocimiento al de un referente imprescindible en la historia del socialismo español, Rodolfo Llopis:

“Esta introducción no puede terminar, en fin, sin el recuerdo especial de las dos personas de las que más he aprendido en el curso de una tarea larga, más larga de lo previsto, sobre la vida y la historia de un hombre difícil de historiar. En primer lugar, el del entrañable Rodolfo Llopis, el hombre que más estimó a Largo Caballero y que mejor guardó su memoria. Y, en segundo lugar, el de nuestra colega desgraciadamente desaparecida antes de conocer estas líneas, cuya voz crítica, estoy seguro, hubiese sido tan fecunda, Marta Bizcarrondo, que fue la historiadora que mejor comprendió su obra. Las páginas aquí escritas las tengo por un modesto y sincero homenaje a la memoria de ambos.”¹

Efectivamente, sin las aportaciones de Marta Bizcarrondo no se pueden entender cuestiones clave en la historia del movimiento obrero español, en especial de las organizaciones socialistas y el

¹ Aróstegui, J. (2012): *Largo Caballero. EL Tesón y la quimera*. Madrid: Debate.

Frente Popular durante la IIª República, a los que dedico treinta años de investigación. Una de las mejores conocedoras de las fuentes documentales para el estudio del socialismo español y la IIª República, su interés por el tema fue temprano y en muchos aspectos pionero. No había cumplido los treinta años, ni defendido su tesis doctoral, cuando publicó un exhaustivo estudio, de más de cuatrocientas páginas, sobre el pensamiento de Luis Araquistáin y el órgano político de la izquierda socialista, bajo el título *Araquistáin y la crisis socialista en la IIª República. Leviatán (1934-1936)* (Siglo XXI, 1975).

No se trataba de su primera publicación. Previamente ya habían aparecido dos artículos suyos sobre el socialismo español, uno sobre Julián Besteiro (*Revista de Occidente*, 1971) y otro sobre la crisis socialista en la IIª República (*Revista del Instituto de Ciencias Sociales*). Esta fructífera línea de investigación culminará, más de tres décadas después, con un libro póstumo, *Entre la democracia y la revolución, 1931-1936* (Siglo XXI, 2008), el tercer volumen de la Historia de la UGT dirigida por Santiago Castillo.

Dilema histórico al que se vio abocado el socialismo español en la IIª República, que con tanto cuidado y profundidad estudió nuestra autora. A lo largo de estos treinta años, aparecieron importantes trabajos, como, entre otros, las más de doscientas páginas del artículo “Democracia y revolución en la estrategia socialista de la Segunda República” (*Estudios de Historia Social*, 1981), su contribución al cuarto volumen de la *Historia de la teoría política*, coordinado por Fernando Vallespín, titulada “Enanos y gigantes: el socialismo español, 1835-1936”, (Alianza Editorial, 1995), o el libro *Queridos camaradas: la Internacional Comunista y España, 1919-1939*, escrito en colaboración con Antonio Elorza (Planeta, 1999).

Su curiosidad e intereses como historiadora, le hicieron aproximarse a otros problemas de historia política, social y cultural, destacando sus estudios sobre la cuestión cubana, cuyo resultado más relevante es un libro singular, por el tema y su tratamiento, *Cuba/España: el dilema autonomista, 1878-1898* (Colibrí, 2001).

2. EL COMPROMISO DE LA MAESTRA Y AMIGA

Marta Bizcarrondo fue una historiadora “clásica”, en el mejor sentido, si se quiere adjetivar su visión del oficio de historiar. La Historia se forja a partir del trabajo minucioso en el archivo, horas de hemeroteca, curiosidad y autoexigente rigor teórico y metodológico. A sus discípulos nos “ató corto” más de una vez, recordándonos que se publica cuando se tiene algo que aportar al conocimiento común. Nos preguntamos qué diría la maestra ante las urgencias a las que se ven sometidos los jóvenes investigadores e investigadoras por agencias, acreditaciones y ránkines. Desconfiaba del artificio de los discursos retóricos sobre el pasado, contruidos sin esa base sólida que entendía como imprescindible.

De ella aprendimos que teorías y métodos son herramientas al servicio de la investigación y no fines en sí mismos. También, que hay que dejar las grandes síntesis para cuando se lleve mucho leído e investigado entre legajos y periódicos. La maestra se aplicaba la misma vara de medir y se exigía a sí misma el mismo respeto por nuestro oficio que nos inculcó a sus discípulos. Su modestia personal e intelectual, escondía en parte, solo en parte, la estupenda historiadora que mereció el reconocimiento de la profesión.

En julio de 1986 se cumplía el cincuentenario del comienzo de la guerra civil. Un grupo de estudiantes de la asignatura “Historia de la España del siglo XX”, que se impartía el último curso de la licenciatura, nos pusimos de acuerdo con Marta para organizar alguna actividad que conmemorara efeméride tan redonda. No conservamos documentación de un trabajo tan motivador y con el que aprendimos tanto, pero sí podemos afirmar que nos dejó una huella profunda, la cual, como todo recuerdo lejano, podría confundir algún detalle, pero no la impresión de fondo.

Se decidió montar una pequeña exposición y un ciclo de conferencias. Marta movilizó al Departamento, al Rectorado y, sobre todo, al grupito de estudiantes que tuvimos el privilegio de participar en los preparativos. Para el montaje de la modesta exposición, nos acompañó en lo que fueron nuestras primeras visitas a una hemeroteca para buscar portadas y páginas de periódicos, siguiendo un guion que habíamos discutido previamente. Incluso nos llevó al archivo del PCE, para fotografiar una preciosa colección de pequeños afiches, cada uno de ellos con uno de los “Trece puntos de Negrín”.

Para el ciclo de conferencias reunió a algunos de sus propios maestros. Lo abrió Manuel Tuñón de Lara, quien, enterado de que el “maestro” Pierre Vilar impartiría la conferencia de clausura, decidió disertar sobre la figura de Juan Negrín. Severo Ochoa, a quién se propuso que hablará sobre la ciencia en la España de los años treinta, quiso hacerlo también sobre Juan Negrín, uno de sus maestros, en esta ocasión como médico y científico, por lo que la figura del dirigente socialista y Jefe de Gobierno en Guerra adquirió un protagonismo no previsto. Precisamente uno de los últimos escritos de Marta fue un texto para el catálogo de una gran exposición dedicada a Juan Negrín en el año 2006. Completaron el ciclo Miguel Artola, por entonces director del Departamento de Historia Contemporánea, y el hispanista y catedrático en la Sorbona Carlos Serrano. Nos sirve como ejemplo del compromiso de la profesora Bizcarrondo como historiadora y maestra.

Mujer de fuertes principios morales y políticos, los hizo valer desde su juventud en defensa de las libertades. Fue, en su condición de delegada de cultura del clandestino Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Madrid, una activa protagonista, junto un puñado de compañeros, de uno de los actos más emblemáticos de la lucha antifranquista en la Universidad, el recital de Raimon celebrado el 18 de mayo de 1968 en el hall de la que hoy es Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

Como señala la historiadora Mirta Núñez Díaz-Balart, aquellos pequeños grupos clandestinos consiguieron organizar un acto multitudinario, que ha dejado para la historia y, también, para la memoria de quienes lo vivieron una de las imágenes más icónicas de la lucha por las libertades democráticas en España.² Los mismos principios que la situarán entre quienes levantaron su voz contra el terrorismo de ETA, cuando eran pocos los intelectuales que lo hacían de manera directa y abierta. Lamentablemente, compartió como vicerrectora el dolor de la comunidad universitaria cuando ETA asesinó al profesor Francisco Tomás y Valiente en su despacho de nuestra Facultad de Derecho.

Le gustaba la Universidad pública como Institución al servicio de la sociedad y el pensamiento crítico, aunque abominaba de los juegos de poder interno que desvirtúan su misión. Se incorporó a la UAM en 1971 como una joven profesora. En 1993 ganó la cátedra. Se entregó a sus responsabilidades como vicerrectora con dedicación y honestidad, lo que le granjeó el afecto de muchas de las personas con las que trabajó. Firme en sus convicciones, en público podía parecer algo distante a veces, pero era una mujer afable, sensible y solidaria. Durante su enfermedad no dejó de estudiar y escribir, ni cejó en su empeño por dedicarle a Ander, su hijo enfermo, todo el cariño y esfuerzo que le permitieron sus fuerzas. Su última gran lección.

El Departamento de Historia Contemporánea organizó en su recuerdo un emotivo homenaje. El salón se quedó pequeño para acoger a todos los colegas y amigos que acudieron al acto. El que suscribe estas líneas, no puede por menos que agradecer al grupo de sus amigos y compañeros más íntimos el cariño y respeto con el que arrojaron a Marta durante su larga enfermedad. Permitirán que mencione solo a dos personas, el catedrático de Historia Contemporánea de nuestra Universidad, Javier Donezar, también fallecido prematuramente en mayo de 2016, y su esposa, Laura Santolaya. Javier Donezar, profesor culto y persona entrañable, fue para Marta un colega y amigo ejemplar.

² Núñez, M (2009). L'efecte Raimon”. *Raimon a la UPV. 50 anys d'al vent*. Catálogo de la exposición. Valencia: UPV

Muchos somos los que, pasados diez años de su muerte, echamos de menos a Marta, a la amiga y a la maestra, su conversación, su compañía. La recordaremos por habernos enseñado que el compromiso personal y el rigor intelectual de una ciencia social, la Historia, de la que fue valedora y referente, no sólo son compatibles, sino necesarios.